

Lo que opinan nuestros MUSICOS...

Andrés Maranges

Muchísimos años hace que conozco a Maranges. Desde que íbamos con pantalón corto y cantábamos juntos por la calle de Santa Elisabet. Amigos y vecinos. Y nuestra amistad se consolidó cuando Maranges aprendió la música. Tiraba para músico y para compositor. Como recuerdo de nuestra juventud, guardo aún una sardana que entonces nos dedicó al malogrado violinista Estapé y a mí.

Aquella ingenuidad y aquellos momentos no son fáciles que vuelvan. La composición en sí es todo un poema infantil, y la portada, dibujada a grandes rasgos, con borrones y manchas de tinta, otro que tal; con un San Jorge como alegoría, que a uno le cuesta entender si es un santo o un espanta-pájaros—con perdón, aludo al dibujo,— como asimismo el dragón, que parece un lagartó con cabeza de caballo. La sardana, con mucha espiritualidad, se titula «Illusió» y acompaña la dedicatoria una «nota oficiosa», en la que el autor nos pide toda clase de perdones por las faltas y por la presentación. No hay fecha. Esto quiere decir que no interesaba, como si la juventud nunca terminase.

He aquí, pues, un breve rasgo característico de Maranges joven, en la época de sus constantes estudios de piano y

violín, que truncó más tarde por los del saxofón tenor.

Hoy, buen músico y excelente compañero. Sus conversaciones son agradables e irónicas y con bellas improvisaciones. Conoce todo y sabe un poco de todo: desde la «desintegración del átomo», por ejemplo, hasta los principios elementales de la anatomía. Nuestro buen amigo Garrell, que gusta de saborear las conversaciones de Maranges, debe guardar una buena colección de pintorescas frases.

Otra cualidad excelente es su dinamismo, pero un dinamismo original, que tiempo hubo en que todo lo que tocaba iba por el suelo. Aficionado jugador de «parchessi»—en su tiempo—, yo he visto movilizar a toda la clientela de un céntrico bar que frecuentábamos, a la busca del dado que a cada momento se le caía del pequeño barril.

Naturalmente, los hombres cambiamos de temperamento y de proceder a medida que coleccionamos los años y en el caso de nuestro amigo, éste ha entrado recientemente en el claro *reposo* matrimonial. Su dinamismo, ahora lo emplea para convencer a su clientela—Maranges es un magnífico viajante comercial—y uno puede quedarse satisfecho con el pedido, solamente para oírlo a él. Sus improvisaciones para con el negocio son tan aceptables como cuando actúa con el saxofón tenor.

La orquesta «Selección», con Víctor Pey y Maranges, tiene un magnífico dueto de saxofones tenor. El primero, más viril y más seguro en el registro y en las melodías; Maranges con sus hot, que delante de una buena orquesta ha sabido afianzar, ya que en un principio —y yo soy testigo de ello— sus improvisaciones eran un rosario de diferentes tonalidades que la orquesta se veía con apuros para resolver, hasta que se llegaba al final, en que nos encontrábamos felizmente... Pero la buena voluntad y el estudio vencen las dificultades y en la actualidad Maranges queda bien y ha sabido crear un ambiente dentro de la orquesta.

Y quiero señalar también, el buen asesoramiento de su cuñado Antonio Busquets, el magnífico trompeta; su otro cuñado Melé, músico también, y su sobrino Santiago, compañero de orquesta. Esto quiere decir que en familia se respiraba un ambiente francamente musical, aunque cada uno apoyase la calidad artística de su orquesta, que terminaba bien entrada la hora de la comida,

He ido a verle a su casa de Barcelona. Asuntos particulares me han dado motivo para visitar a mi amigo. Presentaciones, visita al nuevo hogar, etc. Al final hemos tomado un selecto café hecho con la cafetera exprés regalo de boda de la orquesta y hemos conversado un poco antes de entrar a las preguntas de rigor.

Maranges cursó los estudios de violín con los maestros señores Francisco Vilaró, Carlos Doménech y con el señor Munné en el Conservatorio del Liceo; un poco de piano con el maestro señor

Aurelio Font y el mecanismo del saxofón lo aprendió del señor Juan Sènder. Sus orquestas han sido la «Unión Artística» y la actual «Selección», que sinceramente me dice «me siento orgulloso de pertenecer a ella».

—¿Qué opinas, pues, de la música de jazz?

—Mi opinión no abrirá horizontes nuevos, pero si soy sincero al decirte que me entusiasma y cuando tengo ocasión de escuchar buenos números interpretados por buenas orquestas me encuentro muy a gusto.

—¿...?

—Con el mismo criterio de los que saben juzgar a una verdadera orquesta, la de «Duke» Ellington, en primer lugar, y la de «Count» Basie y la del malogrado Jimmie Lucenford, creo son los mejores conjuntos de los extranjeros. De los nacionales, descontando los barceloneses, no he oído nada, pero considero que la orquesta de Luis Rovira era la que quedaba mejor, señalando además como conjunto reducido, el «Lirio Campestre», verdadera revelación jazzística.

—¿...?

Es difícil la preguntita, aunque me atrevo a dar mi opinión, pero sentiría que eso se interpretara como un exceso de suficiencia. El jazz que interpretan los virtuosos negros es difícilísimo de asimilar, porque el fuego que dan a sus interpretaciones ya nace con ellos. Pero sí que se podría asimilar a las orquestas blancas americanas. Pero esto es un asunto muy largo de comentar... como si quisiéramos arreglar el mundo...

¿...?

—Sin vacilación, Benny Webster y Coleman Hawkins. He tenido ocasión, o suerte, mejor dicho, de oír personalmente a «Don Byas» y quedé maravillado de la forma, sonido y estilo con que ejecuta. De los de «casa», Albalat, Oliveras y Puig, me parecen los mejores...

* * *

Hemos terminado la conversación ya muy tarde y he tenido que despedirme y dar las gracias con mucha rapidez. ¡El tren tiene una precisión cronométrica en las salidas! He bajado, pues, el quinto piso a grandes zancadas y, por no introducirme en callejones extraños, he pasado por la Vía Layetana como un cohete... ¡Todo para llegar a Granollers con hora y media de retraso!

GENE

Las «jam-session's» y su importancia

Desgraciadamente, en España, hasta la época presente, no se daba mucha importancia a las «jam-session's».

«Jam-session» es, podríamos decir, una palabra y nada más. Pero como es sabido, muchas de las palabras, además de serlo, se les da el nombre de verbo. He aquí, pues, un verbo cuya extensión abarca la plenitud de lo que es la música de jazz en su puro y espiritual concepto.

Sobre los actuales o los viejos temas del jazz, expresar el sentimiento personal del artista intérprete, es todo cuanto consiste una verdadera «jam session».

Tiene suma importancia la continua y

periódica celebración de estas simpáticas reuniones, ya que se desglosa en dos conceptos. Para el artista, dar rienda suelta a sus inspiradas frases musicales y para el asistente como espectador, valorar la eficiencia como artista del ejecutante.

Generalmente, el músico que se enfrenta al público en una «jam session», ya es un artista consumado. Sabe la plena responsabilidad que contrae al hacerlo, y procura, como el poeta en sus versos, dar el máximo rendimiento de sí mismo.

Se diferencian estos actos de las demás reuniones musicales, tales como conciertos y sesiones de baile, por su «espontaneidad». Tener un papel pautado enfrente, leer los signos, medir los tiempos y valores y entonar con una precisión matemática los sonidos escritos en el mismo, tiene importancia. Realmente, tiene su mérito. En cambio, expresar «precisamente» la idea de otro autor, con la variante de crear, o sea, expresando aquella idea desde el punto de vista personal del ejecutante, requiere no solamente habilidad e inspiración, sino que se necesita de un gran conocimiento de lo que es el jazz, y sobre todo, gusto.

Improvisar, como por regla general se dice, es la parte más importante de la «jam-session». Y aquí está precisamente lo esencial.

Improvisar, haciendo brotar de los instrumentos notas y más notas, que estén siempre dentro de la armonía de la pieza que se interpreta, creemos que es cosa, por no decir la más fácil, si la menos costosa.

Por otra parte, y este es el caso de las «jam-session's», lograr una improvisación colectiva, que sólo en breves instan-

tes te recuerde la idea fundamental de la ejecución, en la que cada instrumentista pone su grano de arena, y te logran hacerla ver bajo su prisma personal, es una misión o un modo de expresarse, a la que hasta hace poco en España no se estaba acostumbrado y casi por completo se desconocía.

Hemos visto varias películas y hemos oído muchos discos, que en ellos van impresos las «jam-session's» del puro estilo jazzístico. De las primeras, citaré «Loquilandia». De los segundos, las viejas grabaciones en las que intervienen Sidney Bechet, Louis Armsfrong, Mezz Mezzrow, Tommy Ladnier, etc., etc., todos ellos grandes músicos de reconocida valía y que son firmes puntales para las «jam-session's».

Actualmente en Barcelona, el Hot Club organiza «jam-session's» que no tienen nada que envidiar a muchas de las que se dan en Norteamérica. Actúan solistas como George Johnson — del que guardamos grato recuerdo en nuestro Club — «Don Byas», Inez Cavanaugh y excelentes valores nacionales, como el cuarteto «El Lirio Campestre», que impregnándose del swing que emanan los primeros, no desmerecen en nada el prestigio nacional en cuanto a música de jazz se refiere.

Sería muy conveniente, no solamente para deleitarnos, sino que para conocer mejor lo que es una «jam-session», y con ello el jazz, que en nuestro Club se pudieran celebrar algunas, y... Vdes. opinarian.

DUKE

Gerona, Octubre de 1947

Socio: Lee nuestra «Publicación»

CINEMATOGRAFIA

Stokowsky y las Sinfónicas más famosas de los Estados Unidos en una gran película musical

Una superproducción sobre la Historia de CARNEGIE HALL

De nuestro corresponsal J. J. en Bogotá (Colombia - South - America)
Traducido de «Sprit», especialmente para «Publicación Club de Ritmo» Granollers.

El nombre de Carnegie Hall, resuena y es conocido en todo el mundo, aureolado por un hálito de respeto y de admiración, porque es en ese lugar donde se han consagrado los nombres más impecederos del arte. Los grandes músicos y cantantes, lo mismo que renombrados actores del teatro y hasta del cine, se han hecho acreedores al prestigio y a la fama, al actuar en esta sala neoyorquina.

Carnegie Hall por sí sólo puede contar o representar toda una historia del arte y esto ha movido a Hollywood, para realizar una extraordinaria película, que quizá llegue a ser el más depurado y brillante desfile musical que se ha llevado al cine.

La película, ya filmada, lleva el título de esta famosa sala de New-York, «Carnegie Hall», y ha sido producida por William le Baron y Boris Morros, bajo la dirección de Edgar G. Ulmer, para la United Artist. El argumento o historia original, fué escrito por Seena Owen, bajo la supervisión artística de Samuel Rheiner.

Marsha Hunt y William Prince figuran a la cabeza del reparto de artistas que toman parte en la producción, pero otros nombres como los de Martha O'Driscoll,

Hans Yaray y Frank Mc. Hug, se unen en el reparto de este grandioso film.

De esta película, lo más destacado en el reparto artístico es la actuación de las más famosas orquestas sinfónicas de los Estados Unidos, así como la de cantantes como Lily Pons, Rise Stevens, Ezio Pinza y Gregor Piatigorsky, Leopold Stokowsky y su orquesta sinfónica, tan conocida en todo el mundo, Bruno Walter, otro de los más renombrados directores contemporáneos, y otras celebridades aparecen en este film, en el que nueva-

mente podremos admirar a Hascha Heifetz, el gran violinista. La lista de las celebridades musicales, que en esta superproducción sobre Carnegie Hall veremos, es la siguiente:

Walter Damrosch, New-York Philharmonic, Quintette Bruno Walter, Philharmonic Symphony Orchestra of New-York, Lily Pons, Gregor Piatigorsky, Rise Stevens, Artur Rodzinsky, Artur Rubinstein, Jean Peerce, Ezio Pinza, Vaughn Monroe and his Orchestra, Hascha Heifetz, Fritz Reiner, Leopold Stokowsky and his Orchestra y Harry James and his Orchestra.

Estrellas del jazz en Barcelona

Indudablemente, Barcelona se ha convertido, de un tiempo acá, en uno de los primeros centros jazzísticos europeos.

Primeramente, fueron los Hilda, Pat Gibs y Grasshoppers, que si exceptuamos a estos últimos, no nos dejaron muy satisfechos. Con George Jhonson, intérprete vital y auténtico, las cosas fueron muy diferentes, y en nuestra pequeña historia del jazz, su presentación aquí ha quedado grabada profundamente.

Actualmente, también son varios los conjuntos musicales y artistas extranjeros que vejetan aquí, pero de todos ellos, sobresalen, por su categoría y por el interés que nos ofrecen, dos intérpretes del jazz puro: la cantante Inez Cavanaugh y el saxo tenor «Don Byas», que venidos a España con Bernard Hilda, después de cosechar grandes éxitos en Francia y Bélgica, vienen actuando diariamente en el conocido salón «Bolero», en medio de una creciente expectación.

Consecuentes con nuestra afición, nosotros, como es natural, no hemos podido resistir a este imán. Las referencias que de ellos tuvimos, espolearon nuestro interés, más aun hasta que aprovechando la primera oportunidad, nos hemos dejado caer en «Bolero» para ver y oír de cerca a estos artistas.

Entre un público bullicioso, parte del cual asiste allí para tomar café, o bien simplemente a ver «negros» y que reclama de Inez Cavanaugh, con preferencia sobre lo mejor, el ya bastante sobado «Hey! ba-ba-re-bop» coreado estruendosamente por vocalistas —con mayúscula— en potencia, se inicia la «jam-session».

Inez Cavanaugh, es indiscutiblemente una cantante de altura. Su voz de timbre grave, rica en matices, sabe hallar en todo momento el acento requerido, la inflexión oportuna. Viéndola actuar, se llega a pensar que si el jazz tuviera que plasmarse en forma humana y viviente, tendríamos en ella la mejor imagen. Ella es todo ritmo y sensibilidad, y cuando en-

tona el «Saint Louis Blue», majestuosa, vibrante, lo llena todo y sobrecogidos, nos creemos estar en un templo, en el que se practicara un rito exótico.

Pero no acaba aquí todo. Al surgir «Don Byas» en «Laura» —una de sus interpretaciones favoritas— ya basta para que nos demos cuenta de que nos hallamos ante un saxo-tenor de categoría excepcional. Dueño del mecanismo y de la dicción, toca de una manera reposada, voluptuosa. En «Chero-kee» y «Sweet Georgia» en cambio, lanza el fraseo caudaloso, ligando sus improvisaciones con mucha fantasía. Un detalle curioso en «Don Byas» es el de que cierra los ojos en los momentos culminantes de su improvisación y entonces de repente, como un latigazo, extrae de su saxo una nota agudísima, inverosímil.

¿Y Pops and Louie? Estos dos polifacéticos artistas, pincelada de humor del espectáculo, son un impagable complemento. Cuando Louie canta suavemente con su aire ingénuo, picaresco, mientras Pops va revolviendo todos los instrumentos de la orquesta, uno siente que la tensión de sus nervios se va aflojando, y la sonrisa no tarda en aparecer.

Cuando nos dicen que la sesión ha terminado, arrugamos el ceño creyendo que nos han robado la mitad, pero el reloj no miente, y abandonamos el local con pesar —al que nos prometemos volver lo antes posible— pero satisfechos de haber tenido la oportunidad de escuchar, aun que fugazmente, a unos intérpretes del jazz, que con su arte están diciendo sobre él mucho más de lo que nunca pudimos decir nosotros, y que perdurará indefinidamente en nuestra memoria.

J. VILASECA G.

«Club de Hot» de Barcelona

Se anuncia para el próximo domingo, día 2, a las 10'30 de la mañana, una excelente matinal en el Teatro Barcelona, bajo la organización del incansable «Club de Hot».

Toma parte en ella la orquesta Selección, que actuará con los mejores conjuntos e intérpretes individuales de la música de jazz, actualmente en Barcelona. La invitación del «Club de Hot» a nuestra orquesta, ha de complacer a sus componentes sinceramente, ya que la sitúa de esta manera como uno de los mejores conjuntos españoles mejor organizados, como ya hemos dicho diferentes veces. «Club de Hot», de Barcelona, que va a la vanguardia de todos los clubs similares que hay en España para la difusión de la música de jazz, ha seguido el curso de las actuaciones radiofónicas de la orquesta «Selección», y apreciando lo mucho que vale, no ha tenido ningún reparo en incluirla en el programa matinal del próximo domingo. Con ello, la orquesta puede enorgullecerse.

Además de la orquesta «Selección», tomarán parte en esta maravillosa matinal de música de jazz, las orquestas «Seysson», de Barcelona, y la orquesta belga de Louis Billen; el notable conjunto «amateur» «Lirio Campestre»; José Puertas, «Louie», George Johnson y el excelente saxo tenor «Don Byas».

La calidad de todo el programa, hace prever un gran éxito para el «Club de Hot», contándose que muchos de nuestros aficionados asistirán a esta magnífica matinal.

Socio: Lee y propaga nuestra PUBLICACION.

NOTICIARIO

Nueva Sección

Iniciamos con el presente una nueva sección, Cinematografía, que no dudamos ha de complacer a todos nuestros lectores, amantes del Séptimo Arte.

Incluiremos en ella (procurando no caer en la vulgaridad) las crónicas de las mejores películas más recientes estrenadas en el Sur de América, que nuestro colaborador nos dará a conocer desde Bogotá (Colombia).

—En el próximo mes de Noviembre actuarán en nuestro Club: la orquesta Iberia los días 16 y 30 y la orquesta Selección los días 2. 9 y 23.

—Han sido repartidos a las orquestas locales ejemplares del número «Ya sé que tienes novio», un bolero original del conocido compositor y colaborador de nuestra Publicación Luis Araque.

Dicha composición ha sido dedicada gentilmente a nuestro redactor jefe y a nuestro Club de Ritmo, cuya distinción agradecemos sinceramente. «Ya sé que tienes novio» es un número de melodía bien lograda que no dudamos entrará en la categoría de la popularidad, máxima cuando el celebrado cantor Machín lo ha incluido en su repertorio de grabaciones.

Felicitamos sinceramente al Sr. Araque, deseándole un verdadero éxito en esta última composición.

—Tenemos noticias (que ojalá fueran confirmadas) de que una peña de jóvenes de nuestra ciudad, la mayoría socios de nuestro Club, tienen la intención de organizar un homenaje a uno de sus compañeros, cuyo acto consistiría con la actuación en nuestra ciudad de la excelente vocalista negra Inez Cavanaugh y el maravilloso saxo tenor «Don Byas», cuya actuación sería posible la efectuaran en nuestra pista.

Se han hecho los primeros pasos para ello y el flamante trompeta Orteu hizo la presentación de los artistas a la comisión organizadora.

No cabe decir que desde la Publicación apoyamos esta magnífica idea y por nuestra

parte la propagaremos en caso de que sea posible la organización de dicho festival.

—En el número de este mes de Octubre de la revista musical «Ritmo y Melodía», cada día más interesante en su contenido, además de sus habituales secciones y las informaciones de sus corresponsales extranjeros, figura una muy interesante «interviu» de nuestro amigo Alfredo Papo a la maravillosa vocalista Inez Cavanaugh.

Además, unas pequeñas noticias referentes a nuestro Club por cierto muy recordadas, no acertando a comprender el por qué de este recorte injustificado.

Adornan dicha revista, unas fotografías de los mejores intérpretes de la música de jazz.

—Las orquestas «Selección» e «Iberia», que actúan en nuestro Club, activan sus ensayos (después del «descanso obligado» de las Fiestas Mayores) para darnos a conocer, como siempre, las mejores y más modernas composiciones.

Se han dado a conocer varios números, algunos de ellos de excelente calidad, premiados por constantes aplausos por nuestros socios, que agradecen el interés demostrado por ambas orquestas para con nuestro Club.

—Hemos recibido la Revista Musical Ilustrada «Ritmo», n.º 205, editada en Madrid, correspondiente a los meses Septiembre-Octubre, cuya reaparición ha de complacer a todos los amantes de la música sin matices de ninguna clase.

La diversidad de secciones y la buena calidad de sus artículos, hacen de «Ritmo»



FINCAS GARRIGA
COMPRA-VENTA
A. GENERAL MOLA 38 GRANOLLERS

Teléfono 44

una revista cien por cien musical y amena, única revista que se edita en España en apoyo a toda clase de música.

Comunicamos, además, que a partir del próximo número de noviembre, empezará sus crónicas el corresponsal en Granollers de la revista «Ritmo».

Damos pues, desde nuestra Publicación, la bienvenida a la interesante revista musical.

Movimiento de Socios

Capítulo de Altas y Bajas desde 1.º Octubre

ALTAS.

Solteros: Norberto Girbau Matias.

Casados: En concesión servicio militar: Tomás Puyol Molins, Jaime Soley Ventura, Jaime Tuset Santacreu, Miguel Vaqué Torras, Esteban Colomer Brossa.

BAJAS SOLTEROS

Voluntarias: Jacinto Trullás, Enrique Garrell, Gabriel Canudas, Carlos Orenge, Juan Ramos, Salvador Sastre, Rafael Boluda, Miguel Manils, Manuel C'ot, Héctor Mestres, Francisco Fernández, Luis Rams, José Francás y José Estapé.

Pasan, a categoría casado en concepción servicio militar: Tomás Puyol, Jaime Soley, Miguel Vaqué, Esteban Colomer y Jaime Tuset.

CASADOS

Voluntarias: Oscar Rodriguez, Juan Cubells, Manuel Ortuño, Manuel Pérez, Vicente Buñuel, Jaime Masferrer, Jaime Leonart, Norberto Girbau.

SASTRERIA
SITJES
Gabardinas tres telas
desde 400 pesetas

300 pesetas

al mejor artículo sobre la «Música de Jazz».

Pueden tomar parte aficionados de ambos sexos.

Primer concurso que organiza

PUBLICACIONES CLUB DE RITMO

Pueden mandarse los originales en sobre cerrado a Club de Ritmo (Viñamata, 9) o Plaza Coïdos, 22.

Imp. Jarrell-Clave, 25.-Teléf. 6.

